

EL TIEMPO

ÓRGANO DEL PARTIDO CONSERVADOR DE LOS DISTRITOS DE TORTOSA Y ROQUETAS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Imprenta Biarnés, Plaza Hospital, 5

Tortosa 18 de Junio de 1910

La responsabilidad de los trabajos firmados con nombre propio ó con seudónimo pertenece exclusivamente á los autores de los mismos.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Tortosa, trimestre, 1 peseta; fuera, id. 1'25 id.

DISCURSO PRONUNCIADO

POR EL Sr. D. ANTONIO MAURA

Excmo. Sr. D. ANTONIO MAURA

en la reunión de las minorías conservadoras, celebrada el 15 Junio 1910

El discurso del Sr. Maura ha extrañado un poco á los gremios políticos. ¿Cómo ese señor, alrededor del cual vienen girando todas las campañas y todos los alborotos de los pasados ocho meses, no tiene nada que decir, ni motivo para sublevarse contra los que de tal manera han venido deprimiéndolo é injuriándolo? ¿Cómo ese hombre no se indigna, frente á un programa tan radical como el del Gobierno? Y es que no acaban los tales de enterarse de que, para el partido conservador, sin ánimo de menosprecio ni de desconsideración respecto de ellos, ellos no son el país, ni, por consiguiente, la opinión, y á ésta se dirigió ayer el Sr. Maura.

La continuación lo publicamos íntegro, reservándonos para días sucesivos su aplicación y desenvolvimiento.

Saludo.—El partido conservador en las elecciones.—Defectos de organización.—Asociación social conservadora.—Recuerdo á los vencidos y á los sacrificados.

«Es, señores, costumbre bien establecida esta de reunirnos los que vamos á empezar juntos una campaña parlamentaria, no sólo para que nos saludemos y nos demos la bienvenida, que ya ello sería bastante motivo, sino porque este acto significa que somos algo espiritual, distinto de nosotros mismos; que somos una colectividad, con un solo aliento; que somos una fuerza, sin la cual todos nosotros y otros más, que nosotros, y mejores que nosotros, no tendrían modo eficaz de servir al país. (Muy bien, muy bien.)

El partido conservador, en esta campaña electoral, ha dado gallarda muestra de sí; pero el último que debe adularle soy yo, y yo tengo que decir que la campaña electoral ha manifestado con evidenciana la necesidad de atender más á su organización en todas las provincias de España, porque en muchas existe una inmensa fuerza conservadora que, por falta de organización, se pierde, sin dar el resultado. Hay que adaptar la organización á las condiciones de la lucha presente, bien diversas de como fué la lucha en los pasados tiempos. Hay que considerar que el partido conservador no vive solamente en las Cámaras y para intervenir en todas las contiendas electorales; el partido conservador ha de decidirse (yo para ello le requiero) á una acción social intensa, constante, á fin de extender por todos los ámbitos de la sociedad española su influencia, y recoger su aliento y su fuerza para producir energía política eficazmente aplicable á la gobernación del Estado. (Aplausos).

Yo he presenciado—nadie los ha presenciado como yo—los actos de abnegación, de penosísima abnegación, que he tenido que exigir en nombre del interés co-

lectivo, y que he logrado con una facilidad compensadora de los mil sinsabores que una lucha electoral á todos proporciona; abnegación de los que han desistido de luchar, sirviendo al interés común y afirmando con su conducta el nexo colectivo, la organización por la cual cada uno de nosotros es el todo, y el todo comprende sin exclusión, desde el último extremo de la más pequeña aldea hasta la capital de la Monarquía (Muy bien); abnegación de aquellos otros que fueron á la lucha después de haber sido aislado el distrito, después de haberse agotado las violencias y las arbitrariedades, sin esperanza de victoria. Yo los menciono ahora, no solamente como una conmemoración de lo que hicieron y de la gratitud que les debemos: los recuerdo porque ellos son los primeros que están presentes aquí, porque ellos han hecho más que nosotros por el partido conservador, porque ellos son más meritorios que nosotros todos, y porque son una parte de colectividad viva. A ellos nos debemos y hemos de amparar su causa, recoger sus quejas, alentarlos é inculcarles el aliento que necesitan para no desfallecer ante el asco del espectáculo que hemos presenciado. (Aplausos).

Ninguno de vosotros espera de mí que yo haga ahora un programa político. Si yo tuviera que hacer ahora un programa político, el partido conservador no habría existido ayer, ni existiría hoy; porque no es verdad que pueda existir un partido antes de un programa. Es una política definida, es una política concreta, acaso personificada, la que atrae las adhesiones, la que somete las voluntades, la que regula los sacrificios, sin los cuales los hombres jamás han podido hacer en común cosa de provecho; y un programa no es nunca una tesis académica, ni el capítulo de las confesiones de un personaje, por grande que sea; ni siquiera la recapitulación de sus campañas individuales: un programa es una historia, es una condensación social; un programa es una obra colectiva, un programa es una cosa vivida, para seguir viviendo en la comunidad nacional; y eso no se improvisa. Si hay alguien, como es menester que haya, que en un momento dado represente la confianza de los adeptos á una política, y personifica por esto ese programa, gran error sería creer que es obra suya.

Lo que no puede ser, y lo que debe ser un programa político

El tiene la energía difusa del ámbito social que en él se concreta, y por su órgano actúa; y por ello, lo más que podemos hacer nosotros—y ojalá acertemos!, que ya es gran responsabilidad—, son adaptaciones circunstanciales, definiciones de oportunidad, dentro de aquella serie, de

aquella continuidad que, siendo principalísima en la vida individual, es el todo en la vida colectiva. El programa del partido conservador nació con él y aún antes que él.

Causa fundamental de todos los males de nuestra política y dilema frente á ella para el partido conservador.

Yo creo que quienquiera que considere fríamente aquella parte de la historia contemporánea de nuestro país que hemos de abarcar para hablar de la política de actualidad, que es desde 1868, estará convencido, como yo lo estoy, de que todos los errores, todas las torpezas, todas las dificultades, se cifran en una sola cosa; todas en una cosa: en el desacuerdo entre las fórmulas legales y las realidades de la vida política. No se han hecho nuestras leyes políticas como hace la savia el árbol; no se han hecho recogiendo los estados sociales y los alientos sociales: se han hecho por inspiraciones doctrinarias, por contagios exóticos, por optimismos cándidos, creyendo que la Gaceta tiene virtud para transformar las realidades de la vida. (Aprobación). Y ha acontecido y acontece el fenómeno singular de una gradación inversa entre la proclamación de principios y la educación para la ciudadanía, y para ejercitar el derecho propio y para estimarlo, y para respetar el derecho ajeno, desde el Gobierno, y para respetar la coexistencia de la acción del adversario en la vida política y en la vida social; por eso, á medida que vais á la izquierda, advertís más incapacidad política, menos educación cívica, menos respeto, menos aptitud, más ausencia de ciudadanía. (Grandes aplausos).

Y delante de este problema, de esta disconformidad de las leyes con las realidades de la vida nacional en la política, la disyuntiva era clara é ineludible: ó el partido conservador tenía que tomar el temperamento de reaccionar en las leyes para traerlas á la acomodación de la realidad, ó tenía que ponerse á impulsar la realidad para elevarla á los ideales que habían trazado las leyes. (Muy bien.) Lo primero significa traer cada partido al Poder toda un dote, con sus arras de aportación de leyes, y hasta de constituciones, y así se vivió hasta 1868; pero Cánovas, cuyo nombre no puede dejar de sonar en reunión semejante; Cánovas, fundador de este partido dentro del régimen actual, hizo la opción, é hizo la opción contraria, y las leyes que había combatido considerándolas inadecuadas, injustas, equivocadas, una vez establecidas, tenían la promesa de que cooperaría lealmente á su implantación y de que haría sinceramente cuanto pudiera para que encarnaran en la realidad, y fructificasen para el bien público. Esa ha sido la conducta del Silvela, y esa ha sido nuestra conducta; nosotros no podemos tener otra, porque dejaríamos de ser el partido liberal-conservador de la Monarquía constitucional. (Muy bien.)

Sacrificios que ello significa para el partido conservador

Hizo esto el partido liberal conservador, con gran sacrificio de sus propias inclinaciones, de sus sentimientos, de sus intereses morales, y todavía es mayor sacrificio la merma que con ello se impone

en una de sus funciones principales, en el régimen, que es la atracción y la moderación de las extremas derechas; porque en la extrema derecha se nos reprocha todos los días la condescendencia y la transacción, y todos los días se escrupuliza sobre la graduación católica y la graduación conservadora de este partido, olvidando todas las enseñanzas de la experiencia, todas las realidades de la experiencia cotidiana; olvidando que en España está el régimen parlamentario combatido por dos intransigencias radicales é irreductibles; que en España no hay paz posible sin una transacción, ni hay Nación sin paz, ni prosperidad sin sosiego y esperanza, ni libertad civil y política, sin que los ciudadanos hagan el sacrificio de sus extremas convicciones en aras de los intereses comunes; que es lo que representan los partidos políticos. (Aplausos).

Nosotros, en la última etapa, de que es más natural que hablemos por ser la más reciente, con las leyes que hemos llegado á promulgar, con los proyectos que hemos sustentado, con toda nuestra conducta, con nuestra constante permanencia en las Cortes, hemos seguido fieles á la tradición del partido conservador, pugnando sin cesar, sin perder ocasión, sin retroceder un paso, por extender el ejercicio de la soberanía, por llamar á la vida pública á los retraídos, por llamar á los indiferentes, por respetar, como no se han respetado jamás, los derechos de los adversarios, por ser una garantía de todas las libertades, aplazando, con un sacrificio más, medidas que el principio de autoridad y las necesidades de gobierno desde el primer día requerían. (Muy bien).

Contenido democrático de la política conservadora y actitud de los elementos no revolucionarios de la sociedad.

Por esto se realiza en España una aparente paradoja, y es que el partido conservador hace una política resuelta y francamente democrática; como que tiene la misión, á la que se cree llamado, de llenar de realidades los moldes democráticos vapores y vacíos en las leyes. (Muy bien.) Coincidencia, anormalidad, si queréis, que si hubiese cogido á las izquierdas más imbuidas de los principios que proclaman que poseídas del ansia de dominación, hubiera fructificado en bien público, y hubiera afianzado libertades que acaso hoy no están exentas de peligros. (Muy bien).

Han preferido fingir que lo blanco es negro, y entretenerse en escuchar su propio vocerío, y en inyectar una opinión totalmente opuesta á la realidad á los que son incapaces de tener opinión propia, ó porque están dominados por la pasión, ó porque están ausentes y desconocen nuestra vida, ó porque no tienen cultura para entender cosa alguna de lo que se les habla. (Aplausos). ¿Como si la realidad no fuese inexorable en sus reivindicaciones cuando se trata de esas obras colectivas, de esas obras históricas en las cuales la persona más eminente, la hora más crítica, sólo una efímera influencia, pronto borrada, puede ejercer!

Y yo no debo callar, puesto que no es inofensiva esta tergiversación y esa falsa opinión, que desertan de su puesto y no cumplen su deber muchos elementos que debieran advertir que les amenaza el im-

pulso revolucionario de enfrente, y se contentan, ante las intrigas de los cortesanos del vulgo, con lamentarse en privado de las cosas que presencian, sin dar un paso para atajar lo que contra ellos va; olvidando que en la Historia los trastornos, en sus vísperas, no han solido necesitar pedirles a las víctimas más que esa pasividad anuente. (Aplausos). No hemos perdido del todo el esfuerzo con que constantemente procuramos llamar a los ausentes de la vida pública; pero hay que confesar que existe una distancia inmensa entre lo que debíamos haber conseguido y lo que se ha logrado.

El partido liberal, la solidaridad constitucional y el imperio de la legalidad.

Pero a mí me preocupa más, es evidentemente más nocivo y peligroso, el error de aquella otra fuerza política, de aquella otra organización de fuerzas en partido, de aquel que comparte con nosotros los desvelos y las responsabilidades de la práctica constitucional. Este régimen no puede funcionar con un solo partido; este régimen requiere la pluralidad de partidos para que recoja cada cual las aspiraciones de los diversos senos de la vida social, y todos las aporten y procuren atemperarlas dentro del régimen, dentro de la Constitución, dentro de aquella convivencia y de aquella gran transacción de que antes os hablaba; pero eso ha de ser sin detrimento jamás de la solidaridad constitucional y del imperio de la legalidad, porque sin la una y sin el otro, sobre todo sin el imperio de la legalidad, ni ha habido Estado que subsista, ni ha habido sociedad que haya conservado la libertad civil. (Muy bien).

Nosotros nunca hemos olvidado esto. El partido conservador en su historia jamás ha regateado los actos de abnegación para conservar esa solidaridad con el partido liberal. Y el último acto, de Octubre es; cuando dejamos el Poder, teniendo las mayorías plenas e íntegras en las Cámaras, para salvar esa unidad constitucional que las minorías monárquicas habían...

(Bien, bien). Nosotros no olvidamos nunca que, cualesquiera que sean nuestras diferencias y nuestros antagonismos con las doctrinas y con los procedimientos de nuestros adversarios, del partido gobernante con nosotros dentro del régimen, tenemos con él muchas más cosas comunes que divergentes; porque son comunes los intereses nacionales en el exterior y todas las instituciones de la Constitución, la Monarquía, las Cortes, cuanto la Constitución consagra; y la fuerza armada, y la Hacienda, y la Justicia, y la Administración, y la cultura, y los intereses materiales en su fomento y en su desarrollo dentro de la economía nacional, y el concierto de los intereses sociales en las cuestiones y en la legislación obrera; y todo esto tiene por condición necesaria, ineludible, el orden público, orden público corroido por una sistemática impunidad de cuantos delitos contra él se perpetran. Todo eso nos, es común, y es común, no solo a nosotros, sino aún a aquellos que se ausentan de la política, porque esos son todos intereses nacionales en que cabe discrepar dentro de un mismo partido, como de una misma familia, dentro de la mayor cordialidad, pero por los cuales no se define la contraposición de los partidos.

Línea de conducta.—Hoy como ayer.—Política electoral del Gobierno.

Por eso nosotros nunca confundimos, ni confundiremos en estas Cortes, aquella pugna que tiende a que no exista un Gobierno adversario, a no dejar gobernar cuando a los otros les toca gobernar, y la discusión, y la contraposición, y la crítica, y aquella resistencia que es racional y para la que están estatuidas las Cortes, de aquellas cosas que en la conducta, en los proyectos, en las proclamaciones de doctrina, lastiman nuestras convicciones, y

nos parecen equivocadas. Y porque nosotros no podemos olvidar esto nunca, ni aun en aquel doloroso paréntesis que en Octubre abrió el error incomprensible de los liberales monárquicos, ni aun entonces cuando nos era lícito consentir que quedara establecido un precedente destructor del régimen, con el cual era imposible que nadie gobernara; ni aun entonces faltó a aquel Gobierno nuestra resolución, nuestra oferta concreta, constante, de votarle los Presupuestos, y votarle cuantas leyes necesitase para los intereses públicos. Si esa disposición de aquellas mayorías no fué aprovechada, responsabilidad es de quien tantas otras responsabilidades aceptara, no liquidadas todavía, ni en posible liquidación. (Aplausos).

Hartas cosas quedan, señores, hartas ocasiones en las cuales combatir. Por de pronto, la Nación entera ha presenciado los siete meses de preparación electoral, y ha presenciado los procedimientos de la elección misma. Yo no creo que excusas ingeniosas lleguen nunca a atenuar la inmensa responsabilidad del retroceso que, a mi entender, se ha operado en España en estos siete meses para todo lo que es obra democrática, para todo lo que es cultura, para todo lo que es ciudadanía, para todo lo que es dignidad del derecho. Pero tampoco es discreto que nosotros, al fin y al cabo parte en la contienda, lo calificemos, y hemos acordado una cosa más sencilla, que es publicar pronto la estadística detallada de estas elecciones, con su preparación, y adelantaremos un extracto, si es menester, que probablemente lo será, como se publicó la estadística de las elecciones en que se implantó la nueva ley electoral; y entonces, dentro de sus casillas, ordenados, encorchetados y quietos, hablarán los números su lengua circunspecta y formidable. Allí estarán, y cuando volvamos a oír exaltaciones de principios y frenéticas proclamaciones del sufragio y de los derechos, podremos excusarnos la descortés carcajada, porque la carcajada caldrá de las estadísticas. (Muy bien.—Aplausos.)

La política anticlerical.—Revelación interesante.—La voz del deber.

El Gobierno ha tenido a bien, en dos Reales órdenes recientes, marcar un derrotero; acabamos de oír de los augustos labios de S. M. desenvolvimientos del curso de esa navegación emprendida con las dos Reales órdenes. Yo de esto tengo que decir muy pocas cosas; pero me importa decir una, y es que en los comienzos del Gobierno de 1907 yo requerí a los jefes de la oposición monárquica para que juntos todos resolviéramos ese problema y para que intervinieran ellos y no otros en las negociaciones y en las resoluciones. Hubo tiempo para la reflexión, y quedó declinada la invitación; yo no dudé que reflexionarían suficientemente la negativa. Y llegamos a la hora de las experiencias; hora en la cual nosotros no hemos querido, ni queremos, perturbar al Gobierno en negociaciones que él seguramente está siguiendo, y que son notorias, cuya existencia no es un misterio.

Nosotros tenemos definido sobre este punto todo nuestro sentir; nosotros, con nuestra reserva, no nos prestamos a ningún equívoco; nosotros damos a este asunto toda la importancia que tiene en sí mismo, y todavía le atribuimos otra importancia mayor, por las perturbaciones que él puede causar en aquel desenvolvimiento ordenado de la vida nacional que España necesita para su convalecencia. Nosotros esperamos el resultado de la negociación, esperamos los actos ulteriores del Gobierno, y cuando se discutan los que haya realizado, ratificaremos nuestros convencimientos; pero nosotros no somos de aquellos que cuando les toca no gobernar impiden que los demás gobiernen. (Muy bien).

En este asunto, como en todos, las minorías conservadoras seguirán teniendo,

porque nunca hicieron otra cosa, la única inspiración del deber, la inspiración del deber con la Patria que es una inspiración austera, desabrida a veces, pero que tiene la ventaja de que, si no se alienta con las exaltaciones pasionales, tampoco sufre las intermitencias del desmayo, porque el deber es la única fuerza moral que tiene la virtud de reponer las energías que consume. (Muy bien.)

Defensa monárquica

Y cumpliremos nuestro deber, representaremos con la fidelidad que acertemos los grandes intereses morales que al partido conservador toca defender en la intervención que tiene en la función legislativa y en la fiscalizadora; defenderemos, pues, como podamos, con toda energía y sin desmayo, esos intereses; y puesto que los que los combaten y los amenazan clamorosa y declaradamente ven en ellos, tan bien como nosotros, que es cifra, compendio y clave de todos la Monarquía, no disputaremos al Gobierno el puesto de honor que en la primera fila le corresponde en ese combate; pero no necesitamos ponernos de acuerdo para alentarnos, para que sea seguro que en ese combate el Gobierno siempre nos tendrá a su lado, en las Cortes y fuera de las Cortes. (Grandes aplausos.)

La presentación del baritono

Nuestra salutación a Canalda

Ha llegado Canalda. Toda Tortosa ha estrechado su mano; todos los que no le habían tratado personalmente le han contemplado afectuosamente al verle pasar.

Y es que ya el brillante baritono no es sólo una esperanza, no es sólo un artista en flor, sino un artista en fruto, como ya lo ha demostrado en el «Sporting Club» de Barcelona y en el Conservatorio del Liceo; como ya lo han corroborado con frases de singular elogio eminencias del profesorado y de la producción musical barcelonesa, como Nunell y como Lamotte de Grignon.

Ha venido defiriendo a los ruegos de su ciudad natal que deseaba oírle antes de que partiese para la gentil Italia, la segunda patria del arte, que decía Hipólito Teine.

Antes de marchar a Milán, la ciudad de la armonía, ha querido complacernos, ha querido que fuésemos los primeros en aquilatar las riquezas de su voz potente y bien timbrada. Y aquí le tenemos desde ayer.

Cuando hemos tenido el gusto de saludarle, le hallamos visiblemente emocionado. Es natural. Esta noche hace su presentación en la escena del teatro Principal, y ante las risueñas perspectivas del triunfo que se le prepara, al ver cómo se han agotado las localidades con una antelación como no se había visto jamás, siente el corazón lleno de júbilo y de reconocimiento a sus paisanos que así le muestran gratitud y afecto.

Si; esta noche hace su presentación, con el bellísimo y escogido repertorio que conocen nuestros lectores, que es verdadero *bocato di cardinali*.

La comedia de Linares Rivas «Aires de fuera», puesta en escena por la compañía de la Srta. Rosario Acosta, servirá de amenísimo entremés.

Dentro de breves horas habremos oído al admirable baritono, le habremos admirado, le habremos aplaudido con todo el generoso entusiasmo que inspiran el artista y el amigo.

No terminemos sin antes desearle un triunfo colosal, después de saludarle cariñosamente desde estas columnas.

D. Luis Canalda se merece aún más; pero él sabe lo que vale una frase de afectuosa admiración salida del alma, un apretón de manos en los que se pone todo el corazón.

EL CRIOLLO.

EL INTERÉS DEL SR. NAVARRETE POR ESTE DISTRITO

Algún diario local ha dado la noticia de haberse concedido por el Gobierno una subvención de mil pesetas a la Cámara de Comercio de nuestra ciudad.

Lo que no ha dicho el apreciable colega a que nos referimos es el nombre de la persona a la que debe la Cámara de Comercio la referida subvención; pero lo diremos nosotros, cumpliendo un deber de justicia y un impulso de agradecimiento.

Nuestro ilustre amigo D. Adolfo Navarrete, por su propia iniciativa, solicitó del Consejo superior de la Producción la subvención a que hacemos referencia, y logrando vencer muy serias e importantes dificultades, consiguió obtenerla en beneficio de los intereses comerciales de Tortosa.

Y que al Sr. Navarrete se debe exclusivamente esta gestión, se comprueba con las cartas tan satisfactorias que ha recibido nuestro querido amigo del Presidente de la Cámara de Comercio, en las que le expresa el testimonio de gratitud de aquella asociación y le trasmite el resultado de la sesión del 12 del corriente, en la que se acordó un expresivo voto de gracias para nuestro digno ex-diputado.

Nosotros lo suscribimos con entusiasmo, a satisfacción del ilustre D. Adolfo Navarrete, que en todo momento se preocupa de los intereses de nuestro distrito y se desvela por su florecimiento.

LAS VACACIONES

Han terminado los exámenes de fin de curso.

Las aulas de las Universidades, de los Institutos, de los Seminarios, quedan desiertas, solitarias, tristes, como una columna vacía.

Ya no se escuchan en sus ámbitos los bulliciosos rumores de los escolares, las graves palabras de los catedráticos que caían pausadas, lentas, enfáticas, en el espíritu de los alumnos como unas gotas de agua fría en un líquido en plena ebullición...

Ya no se escuchan, no, aquellas sabias enseñanzas de los maestros, aquellas frívolas pláticas de los estudiantes murmuradas a media voz, aquellos sabrosos cuchicheos que servían como de salsa o paréntesis a los platos fuertes de la enseñanza oficial.

Se ha extinguido el eco de las últimas voces, el rumor de los últimos pasos.

Los recintos de las clases se cubren de polvo; las vidrieras se empañan y deslustran de la humedad amalgamada con las telarañas, como si sus cristales fuesen pupilas entristecidas por la añoranza del bien ausente...

Los estudiantes han liado sus maletas; se han ido a sus casas con las tristezas del «suspense» o con las albricias de una nota brillante. ¡Y hasta otro curso! Vuelven los chicos a la vida ociosa en el seno de sus familias; algunos, muy pocos, repasarán los libros, se dedicarán a mejorar sus adquisiciones intelectuales, a enriquecer su bagaje de cultura; pero ¡cuántos, los más, sin duda, no dedicarán a pasatiempos frívolos o perniciosos el tiempo de vacaciones, un tiempo precioso que bien empleado les serviría de eslabón de oro en sus estudios.

Y es que aquí, muy a lo inverso que en el extranjero, creemos que las vacaciones son para holgar, única y exclusivamente para holgar.

Hagamos una salvedad. En el Norte, o sea en las provincias Vascongadas, en Santander y en Asturias, todos los años, cuando llega la época llamada de vacaciones, se forman colonias escolares y se des-tacan varios profesores de las universida-

des que se dedican á esa elevada y meritisima labor que se llama la extensión universitaria.

Lo demás es perder lastimosamente el tiempo, no conocer las tendencias de la enseñanza moderna, que procura sacar hombres doctos en lugar de doctorados, de ciudadanos útiles al país y no de letrados sin ciencia y sin ventura.

Si queremos progresar, si queremos figurar dignamente en el concierto de la cultura europea, hemos de procurar no parecernos á esas repúblicas latinas plagadas de doctorcillos y de generales que nos recuerdan la célebre parábola del piojoso, aquella parábola tan filosófica y tan humana.

EL DIABLO AZUL.

LAS CORBATAS DE D. MELQUIADES

D. Melquiades Alvarez habla mal del Sr. Pidal y de las grandes Compañías; pero cobra puntualmente las 20.000 pesetas que cada año le da la Sociedad general Azucarera, que D. Alejandro Pidal preside. No lo entendemos. Lo correcto es que renunciara á esas pesetas, ó que se callara.

El mismo Sr. Alvarez truena contra la plutoeracia; pero cobra las 10.000 pesetas que cada año le dan los señores del ferrocarril de Santander á Bilbao, que no son precisamente pobres de solemnidad. Lo propio ocurre con otras tres Sociedades que también tienen á D. Melquiades á sueldo. Seguimos sin entenderlo.

El propio D. Melquiades, que sin ser abogado de pobres censura á los ricos, toma de ellos pleitos y honorarios, y defiende los intereses del Banco Hispano-Americano, de la compañía de ferrocarriles del Norte, de los grandes contratistas del Estado y de otros pordioseros así.

Contra la Tabacalera y otros monopolios se descomponen D. Melquiades; pero recibe de ellos estancquillos para viuditas, destinos para los amigos y pleitos para él. Cada vez lo entendemos menos.

Dice de Canalejas lo que pudimos leer en las reseñas del meeting del fronton central en Madrid; pero toma de Merino gobernadores y alcaldes que le ayuden á ganar en Oviedo un acta, que aun así tuvo el Supremo que declarar nula, por haber sido arrancada á virtud de violencias, coacciones y votaciones simuladas.

Dice de este Gobierno cosas atroces, y á los dos días manda mediador que pida para él tres alcaldes más en Asturias, y el gran Merino se deja creer inocentemente, y se lo da con divisa republicana.

De los Gobiernos de la Monarquía habla D. Melquiades como de cosas despreciables; pero se sirve de ellos para colar á un hermano en la carrera judicial por la puerta falsa; para que su representante en Oviedo, y otro hermano, disfruten las 15.000 pesetas que produce la recaudación de contribuciones; para que un tío suyo recaude las contribuciones de Mieres; para que un primo suyo haya sido empleado en la Junta de Obras del puerto de Gijón; para que un hermano político cobre sueldo en la sección de Instrucción pública del gobierno civil de Oviedo; para que muchos de sus correligionarios hayan conseguido empleos de aquellos malos gobernantes; para montar en Asturias un tinglado caciquil, que desde lo judicial llega hasta los peatones, que tan buenos servicios prestaron en la pasada lucha electoral á ciertos candidatos, y en fin, para otros favores que sería muy prolijo enumerar, porque, según nuestra lista, pasan de mil...

Ese es D. Melquiades. Con todo eso, ya pudo decir que estaba echada la suerte.

¡Y tan echada! Que le quitan lo cobrado y lo bailado á expensas de todos esos gajes que los monárquicos le dieron.

—¡Y viva yo!—que dirá Alvarez.

Los días del Sr. Maura

Con motivo de celebrar el 13 del corriente su fiesta onomástica el ilustre jefe del partido conservador, D. Antonio Maura, recibió gran número de telegramas de felicitación de todas las provincias, todos ellos redactados en términos muy cariñosos y entusiastas.

Por la residencia del Sr. Maura desfilaron el partido conservador en masa y muchas distinguidas personalidades de la sociedad de Madrid, para dejar sus tarjetas y firmar en las listas colocadas en la portería.

Estas manifestaciones de consideración y simpatía al ilustre hombre de Estado han constituido un verdadero homenaje.

También recibió el Sr. Maura muchos regalos, entre ellos un monumental ramo de flores, en forma de búcaro, del partido conservador de Orihuela, y otros muchísimos que constituirán una lista interminable.

La flor preferida

Hay una flor purpúrea, de aroma delicado,

que crece entre las peñas de mi país natal;

vive olvidada y triste, cual pobre desterrado,

mas un secreto encierra: la flor es inmortal.

Sus pétalos de raso, que se abren á la aurora,

su verde tallo esbelto que arraiga en el peñón,

no se marchita al hálito del sol que la enamora,

ni al soplo se doblega del fervido aquilón.

La rosa le decía:

—«Yo soy más olorosa.»

—«Más bella soy, más linda»

—clamaba el tulipán.»

Mas ella replicaba modesta y ruborosa:

—«No envidio vuestras galas; querer sólo es mi afán.»

Pasó Venus un día; las otras se ufanaban,

pero plegó su cáliz la solitaria flor;

y al ver que de modestia sus pétalos temblaban,

prendióla en su albo seno la diosa del Amor.

Y con aquellas hojas de raso purpurino,

pintó de tus mejillas el bello rosicler;

dió á tu alma dulce y cándida su aroma peregrino,

y así la flor del trópico se convirtió en mujer.

RAMIRO GARCÍA PALOMAR.

Notas de Sociedad

Ha regresado de Valencia, donde pasó una breve temporada visitando la Exposición, nuestro querido amigo el acaudalado fabricante D. Rufo Franquet, acompañado de sus bellísimas hijas María y Pilar y de su encantadora sobrina María Oliveres.

—Terminado su pintoresco viaje de novios, han permanecido unos días en Torto-

T. Homedes

Médico-Homeópata

Consulta de 10 á 12 y de 6 á 7 tarde

sa, con objeto de saludar á su distinguida familia, nuestro querido amigo D. Buenaventura Pallarés y su elegante y bella esposa, habiendo salido nuevamente para las Borjas, donde fijan su residencia.

—De Sagunto y Castellón, donde ha pasado unos días, ha llegado á Tortosa con su preciosa niña y su simpático hijo Joaquín, la distinguida esposa de nuestro estimado amigo el rico comerciante D. José Bau Vergés.

—Se encuentra en Alcanar nuestro elocuente amigo el M. I. Sr. Canónigo de la Catedral de Tortosa, Capellán de honor de S. M., D. José Matamoros.

—Se ha hallado la semana última en Gandesa el ilustrado y joven abogado don José Vaquer.

—Ha regresado de Valencia el celoso Recaudador de arbitrios municipales de este Ayuntamiento D. José Tarín.

—Se asegura que algunos jóvenes de esta ciudad se han dirigido á la Sociedad Anónima Automóvil para proponerle el servicio de uno de sus coches entre esta ciudad y Vinaroz, con objeto de asistir á la corrida que el día 24 se celebrará en aquella culta población. En caso de aceptarse por la Anónima Automóvil las referidas proposiciones, los excursionistas realizarán el viaje en auto-ómnibus.

NOTICIAS

Sabemos que, con motivo de haberse iniciado la temporada de los fuertes calores, se ha ordenado á los agentes de la autoridad que se distribuya la bola á los canes vagabundos, en evitación de que puedan morder á los transeuntes.

La medida nos parece desde luego razonable, ya que las circunstancias no permiten los gastos que supone el entretenimiento de una cámara destinada á hacer desaparecer por asfixia á los perros abandonados ó á aquellos cuyos dueños no estén dispuestos á satisfacer la multa correspondiente por no llevar bozal (los perros no los dueños).

Pero ya que no podemos esquivar un espectáculo tan repugnante, cual es el de ver un perro revolcándose en el arroyo, en las contorsiones horribles de la agonía, siquiera procuremos prevenir un mal que puede muy bien ocurrir. Como está dentro de lo contingente que algún chico de los que juegan por la calle se lleve á la boca alguna bola de estrignina, convendría, más bien consideramos de absoluta necesidad, que los encargados de administrar la bola vean antes si el perro á quien se arroja se la come ó no, pues sería bien triste que por una imprevisión de esta naturaleza aconteciese una desgracia que no tendría perdón de Dios.

Mañana saldrá de la iglesia parroquial de San Blas la procesión del Corpus Christi que á consecuencia del barro no pudo celebrarse el último domingo.

Según nuestras noticias, la procesión promete ser muy solemne y concurrida, dado el celo que despliega el clero de aquella parroquia.

Recibida la piedra destinada al basamento de la estatua á Mossen Sol y construida la valla que cerca el futuro emplazamiento, en breve darán principio los trabajos de desbaste y pulimentación por los artistas de esta localidad á quienes ha sido encomendada esta labor.

Médico numerario del Hospital Homeópata del Niño-Dios y del Sanatorio marítimo para Niños escrofulosos, de Barcelona.

Ex-médico del Dispensario de la Academia Homeopática de Barcelona.

Merced, 5.—TORTOSA

Se está ultimando la contrata para que desde el día 23 del corriente empiece á actuar en el teatro Baleario una compañía de zarzuela cómica, de la cual hemos recibido excelentes referencias.

En el arrabal de Ferrerías han sido detenidos unos muchachos por contravenir el bando de la Alcaldía en lo tocante á la prohibición de encender cohetes.

Esta medida la estimamos muy razonable, por cuanto la chiquillería que pulula por muchas de nuestras calles no hace más que molestar al transeunte en lugar de enviarlos sus padres á la escuela ó por lo menos vigilarlos para que no perjudiquen al vecindario.

Dr. CUCALA

Véase el anuncio en la cuarta plana.

TEATRO PRINCIPAL

La excelente acogida dispensada por nuestro público desde el primer día á la compañía cómico-dramática que dirige la señorita Rosario Acosta se ve en cada función más justificada.

Si que se merezca todo el favor del público y toda la benevolencia de la crítica.

El drama de costumbres madrileñas de Vivero y García Caminero no es una obra de fibra, pero las situaciones son animadas y el argumento apasiona hasta el final de la obra, que las señoritas Montero y Azúa, la señora Espada y los señores Santamaría, Piquer, Robledano, Arcas, Marques, Fernández y Casuso, cada uno en su cometido, matizaron felicisimamente, derrochando ingenio y encontrando siempre la nota plástica, la expresión, el acento que hace los verdaderos actores y contribuye á sacar una obra á flote por modesta que ella sea.

En «Clavito», la distinguida actriz señorita Acosta se portó como una verdadera heroína escénica, como una artista imitable, justificando cumplidamente que el autor de tan exquisita producción, Linares Rivas, tuviese la galantería de dedicársela.

«En la boca del lobo» fué otro estreno de esta semana, en el que sin haber un argumento original ni una gran intensidad patética, muestra que su autor conoce, domina la técnica teatral y por ello la obra mantiene viva la expectación.

El Sr. Santamaría hizo un Manolo insuperable. Puso toda su alma de artista, toda su habilidad en dar á la figura del protagonista extraordinario relieve y colorido.

El drama en dos actos original del notable primer actor D. José Francés, ha constituido un éxito indiscutible de la compañía y del autor. Todo ello, á pesar de lo poco teatral del argumento, porque está primorosamente escrita, las situaciones se sostienen hasta el final y los caracteres revelan fuerza plasmante y creadora en el ingenioso y fecundo comediógrafo.

El desempeño... ¿A qué hablar del desempeño, si los actores y actrices todos rivalizaron en su empeño de poner de manifiesto todas las bellezas de la obra?

Las películas, como siempre, muy bellas y de actualidad.

UN ESPECTADOR.

TÓNICO-NEURASTÉNICO GUERRARD

Gurugú y Marina

dos nombres en la actualidad que corren de boca en boca incesantemente; el primero como refugio de los rifeños nuestros enemigos y el segundo como caudillo e inteligente general en jefe del ejército en operaciones.

Al igual que Marina en el Gurugú, ha llegado Gimeno en España a la victoria, derrotando a los farsantes que engañan a los propietarios.

Los ingenieros, arquitectos y maestros de obras, afirman la superioridad de su fabricación en mosaicos, granito y piedra artificial.

Especialidad en baldosas para almacenes, cocheras, patios, muelles, andenes, iglesias y establecimientos de tráfico. Depósitos, tuberías, balaustres, barandillas, remates, peldaños, fregaderas, asientos de retrete, chimeneas, bañeras, lavabos, etc.

Cemento portland y cal hidráulica del país y extranjero.

DEPÓSITO **José Gimeno Mir** FÁBRICA

Calle de la Estación **Tortosa** Ensanche del Temple

LAS HERNIAS (TRENCADURAS)

La hernia es una dolencia, a la que generalmente el público profano no le concede toda la importancia que en realidad tiene, pues el que la sufre se expone a un verdadero suplicio, cuando no lleva un aparato apropiado para su perfecta contención.

El único método que ofrece garantías infalibles para el alivio y curación de tan grave dolencia, es el del reputado especialista herniario **Sr. Vives**, de Barcelona, domiciliado en la Rambla del Centro, n.º 12, pral. de dicha capital. Cuyo procedimiento consiste en el **Braguero Medical Vives**, recomendado por todas las celebridades médicas como el más eficaz para las hernias. Este aparato medical es de inmensa comodidad, amoldándose al cuerpo del herniado suavemente como un guante, sin producir la más mínima molestia, permitiéndole entregarse en sus ocupaciones y placeres habituales, sin necesidad de interrumpir el tratamiento, consiguiendo su completa curación al poco tiempo de usarlo.

El delegado del especialista **Sr. Vives** recibirá y aplicará personalmente los incomparables aparatos herniarios a todos los herniados que deseen someterse bajo su tratamiento y estará en ésta de **Tortosa** el día 21 de cada mes, hospedándose en la **Fonda de Europa**.

NOTA.—Dando aviso se pasa a domicilio.

CURACION POSITIVA

del estómago, bazo, hígado e intestino por medio de las

PASTILLAS Y PÍLDORAS GUERRARD

Para curar las más antiguas y tenaces enferme-

dades del estómago e intestinos, con agradable asombro de los enfermos, basta generalmente un solo frasco, que contiene dichas dos formas de medicamento. Médicos de nombradía han certificado espontáneamente sus resultados magníficos.

De venta: Segalá, Rambla de las Flores, 4. Dr. Andreu, Rambla de Cataluña, 66, y en las mejores farmacias.

DISPONIBLE

Es una panacea providencial contra dolencias funcionales graves. En ella encuentran poderoso antídoto la fatiga cerebral y muscular, la desnutrición y la impotencia, la extenuación, la neurastenia, etc. Es de gusto exquisito.

Dr. CUCALA

Médico Cirujano Oculista

Ojos • Oído • Nariz • Garganta

Se operan cataratas, pupilas artificiales, tetuaje (borrar las manchas que afean el ojo), esclerotomías, tumores, fístulas por todos los procedimientos y curación radical por la extirpación del **saco lagrimal**, triquiiasis (pestañas a dentro), entropión (párpado a dentro), ectropión (párpado hacia fuera), strabismo por operación de tenotomía y avance muscular y shtereoscopia, enucleaciones y graduación de lentes para toda clase de vista.

GRANULACIONES, CURACION PRONTA

OPERACIONES SIN DOLOR

Fétidez de la nariz, tumores, desviación y obstrucciones, supuraciones, tumores y otros procesos del oído, tumores, enfermedades de garganta

PRECIO DE OJOS

Primera vista.	2'50 ptas.	• Oftalmoscopia; oftalmometría y graduación de lentes.	• 15 ptas.
Cada cura.	2	• Operaciones del globo, tumores, fístulas, borrar manchas (telas), enucleaciones, ojos artificiales, etc., etc.	
Ducha ocular.	2		
Inyecciones.	2		

A PRECIOS ECONÓMICOS

ENFERMEDADES PROPIAS DE LA MUJER Y MEDICINA GENERAL

SUERO OPOTERAPIA Inyección de suero para hemorragias, enfermedades nerviosas, etc., etc.

Inyecciones intra-venosas, por aparato aséptico especial, para casos de urgencia.

Inyecciones de líquidos orgánicos: **Spermima, Ovarina**, etc., etc. para fortalecer organismos débiles, anemia, gordura, cerebro y médula.

Inyecciones intra-venosas e hipodérmicas de líquidos eléctricos y Fermentos, para toda clase de enfermedades infecciosas: fiebres gastro-intestinales, pulmonares, puerperales, matriz, vejiga, etc.

Inyecciones intra-musculares e hipodérmicas, por todos los procedimientos antiguos y modernos, para la curación de la **SIFILIS, VENEREO** curación pronta.

Inyecciones de sueros y líquidos anti-tuberculosos de Cugnillere; Maragliema, du G. Lemoine, etc., etc., (en el principio de la enfermedad).

TODO EL MATERIAL DE CURACION ESTÁ ESTERILIZADO POR EL AUTOCLAVE, ESTUFA, etc.

Aparatos médicos especiales para reconocimiento de enfermedades del pulmón y corazón

Calle de la Lonja (Entre Arsenal y rio Ebro) **TORTOSA**